



# EL OBRERO DE LA TIERRA

Organo semanal de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra

Redacción y Administración: Fernández de la Hoz, 51. Teléfono 41665

## ANTE LO INAUDITO

### Contra las declaraciones del ministro de Trabajo

La Comisión ejecutiva de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra se ha ocupado en su sesión ordinaria de las declaraciones atribuidas al ministro de Trabajo, y como contestación a las mismas tiene que decir lo siguiente:

«Acusan un juicio impropio de quien desempeña tan alto cargo las manifestaciones que se refieren a los presidentes de los Jurados mixtos. Si es verdad que existe prevaricación, como afirma, está obligado quien esto sostenga a probarlo, y siendo ministro, a proceder contra quien o quienes se hayan conducido de esta manera. Pero es injusto lanzar una acusación de tal gravedad contra personas honorables.

Si juzgando a los presidentes de los Jurados mixtos procede el Sr. Samper con esa falta de ecuanimidad, en la aplicación de las leyes de trabajo su actuación, en los pocos días que lleva al frente del citado departamento, es completamente desacertada. Hasta ahora se ha ocupado solamente de favorecer a los terratenientes. Ha dejado sin efecto de hecho en toda España la mal llamada ley de Términos municipales, facilitando con ello la acción persecutoria que con tanto empeño vienen realizando los propietarios del suelo. Esta decisión ocasionará disgustos entre los obreros, que habrá que cargar a su cuenta, porque los trabajadores conscientes que han obtenido con su esfuerzo algunas ventajas en salarios, jornadas y aplicación de las leyes sociales no se las van a dejar arrebatar por los patronos cuando éstos lleven obreros de otros pueblos a trabajar más horas de la jornada legal y por menos salario. Que hubiera procedido de esta forma un ministro de la minoría agraria nos hubiera parecido cosa natural; pero que realice estos actos el representante de un partido que desde su creación ha venido llamándose radical y ha tenido aspiraciones de sumar

a él las clases obreras nos parece muy mal. El ministro de Trabajo no quiere, por lo visto, atender nuestras solicitudes. En un escrito que le habíamos presentado transmitiéndole las conclusiones de nuestro Comité nacional le decíamos, con relación al sostenimiento de esta ley de preferencia, que no la modificara.

Nos parece a nosotros que habría emprendido mejor camino el actual ministro de Trabajo si, en vez de facilitar a los caciques monarquizantes rurales los medios que les otorga, en contra de la ley y de la justicia, para perseguir a los obreros, sobre todo a los más fervientes defensores de la República, como son los republicanos de los partidos de izquierda y los socialistas, hubiera dedicado su atención a poner fin, o a remediar al menos, la tremenda crisis de trabajo que se deja sentir en la vida rural. Son varios cientos de miles los trabajadores de la tierra que no tienen ocupación desde hace más de mes y medio; algunos casi no han trabajado desde la pasada recolección. Estos obreros sufren, juntamente con sus familias, en su casi totalidad, hambre, y creemos que merecen mejor trato que el que se les promete. Estemos viendo cómo los caciques, envalentonados con el apoyo que con sus medidas desacertadas les presta el Sr. Samper, se atreverán a todo. Como es natural, frente a la provocadora actitud de los propietarios caciques estará la resistencia de los obreros conscientes. Quienes supieron mantenerse con toda dignidad ante los atropellos de los aristócratas y de los señores del suelo, sabrán también luchar en estos instantes contra toda adversidad.

Después de lo dicho, nuestros federados seguirán defendiendo al régimen republicano de las acometidas que les proporcionen los burgueses caciques monarquizantes pueblerinos, a quienes apoya el Sr. Samper.

Madrid, 23 de septiembre de 1933.»

### Posición de la Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores

De la nota publicada por la prensa, relacionada con la reunión celebrada por el Comité ejecutivo de la Unión General de Trabajadores, tomamos el acuerdo recado en relación con el momento político que vivimos, cuyo acuerdo juzgamos de gran interés nacional.

«La Comisión ejecutiva ha prestado la debida atención a las declaraciones que respecto a la legislación social atribuye la prensa al ministro de Trabajo y Previsión social.

Entiende esta Comisión ejecutiva que esas declaraciones entrañan extraordinaria gravedad. Primero, porque las acusaciones ligeramente lanzadas en bloque contra los presidentes de Jurados mixtos no parecen responder a otra cosa que a un propósito deliberado de desacreditar ante la opinión a organismos cuyo mantenimiento y perfección interesan no solamente a la clase trabajadora, sino que también deben interesar a la clase patronal y a la nación en general, si es que se quiere dar a la solución de los conflictos sociales un cauce compatible con el orden y la tranquilidad, que a todos por igual conviene. Si en algunos funcionarios al servicio de estos organismos se notasen deficiencias y faltas, medios sobrados poseen las autoridades para ponerles remedio, sin necesidad de lanzar acusaciones indeterminadas que, por su misma generalidad, encierran una notoria injusticia. En segundo término, las declaraciones en cuestión suponen un propósito de desnaturalizar o derogar leyes tales como la de Jurados mixtos y de Términos municipales, que nuestra organización sindical considera absolutamente necesarias, y que, aparte la defensa que de ellas se pueda hacer en el Parlamento, si el criterio atribuido al ministro de Trabajo fuera un criterio de Gobierno, obligaría a la Unión General de Trabajadores a aprestarse a su defensa con la máxima energía.»

Los trabajadores adheridos a la Unión General de Trabajadores quedan bien orientados en estos momentos históricos que atraviesa España.

Que oiga nuestras voces quien deba, ya que una vez más es leal y noble la clase trabajadora, que contribuyó eficazmente a la implantación de la República.

Lealtad en los demás es lo que hace falta.

### CÓMO SE NOS PERSIGUE

En la provincia de Ciudad Real la reacción está provocando continuamente a las democracias socialistas para una guerra sin cuartel.

Continúan los encarcelamientos en masa. Tal en La Solana, con motivo de los sucesos ocurridos meses pasados. El sargento de la guardia civil que asesinó a un camarada nuestro en ellos, y que es el más directo responsable de aquella tragedia, es el acusador privado, al parecer, ante el Tribunal militar que entiende en la causa, comprometiéndose infamemente a honrados camaradas nuestros cuando, en realidad, en lugar de quedar éstos en la cárcel debiera ser él el que estuviera cumpliendo condena en un presidio sin el uniforme que viste.

En este mismo pueblo ha bastado que una mujer denunciase a la guardia civil que unos jovencitos habían hecho un disparo contra un poste telegráfico, para que ésta detenga a siete jóvenes socialistas, los cachee y, no obstante no encontrarles armas, sean conducidos como criminales a Manzanares, impuestas unas multas de quinientas pesetas, procesados y, según se nos dice, se sigue contra ellos procedimiento sumarísimo.

Al tomar posesión el nuevo gobernador civil los reaccionarios más destacados de Daimiel, Sres. Montiano y Pinilla, inventan una infamia más para demostrar a la referida autoridad que los obreros de esta localidad son unos asesinos. Disparan un tiro en la puerta de su casino y dicen que un obrero ha cometido un atentado contra ellos. El obrero no aparece; nadie sabe quién fué; pero, sin embargo, se pretende procesar a trece o catorce elementos de los más destacados de la Casa del Pueblo. Esto es intolerable. Sin embargo, la guardia municipal de este pueblo asesina a los obreros indefensos por orden del alcalde. El primer teniente de alcalde apalea a un socialista, protegido el primero por el inspector municipal y tres guardias más; se maltrata a los ciudadanos en los calabozos municipales; la plaza de toros está convertida en un campo de tiro, como puede probarse, ya que está acibillada a

Los que se encorvan diariamente ante la tierra para hacerla producir; los asalariados, arrendatarios, aparceros, colonos y pequeños propietarios, unidos a los trabajadores de la industria a través de sus organizaciones, acabarán con las injusticias que existen en el régimen burgués, de las que se aprovechan y viven los que, sin producir nada, o produciendo muy poco, gozan de más y mejores placentas.



Amontonando riqueza para los poderosos.

Ayuntamiento de Madrid

Las organizaciones sindicales son el dique contra el que se estrellan todos los egoísmos que el gran capitalismo acumula para seguir usufructuando el predominio de todo. Por eso, los que son víctimas permanentes de este estado de cosas tienen el deber de agruparse en una sola organización, para luchar por que los odiosos privilegios del sistema capitalista desaparezcan.

balazos por todas partes. Los inspectores de los Jurados mixtos no pueden cumplir sus deberes porque son perseguidos continuamente por los esbirros del alcalde y amenazados canchalesamente.

Un teniente de la guardia civil dice ante el alcalde de Villarrubia de los Ojos que tiene ya mando para ametrallar a los socialistas; que ya no pasa lo que hace ocho días porque han cambiado las cosas, y que, por consiguiente, se iba a teñir las manos con sangre de los obreros.

«El Pueblo Manchego» continúa con sus chulerías retadoras e inaguantables, y en el número del día 18 del actual se permite la libertad de decir que en Castellar de Santiago se celebra «felizmente» una procesión sin permiso de las autoridades.

El delegado de Trabajo de esta provincia es una nulidad extraordinaria, creando con su actuación muy serios conflictos, en lugar de darles solución. Las organizaciones obreras han roto toda clase de relaciones con esta autoridad, como consecuencia de los asesoramiento que viene facilitando a los patronos, a quienes aconseja que no se cumplan los pactos de trabajo convenidos y que la legislación social no puede ni debe cumplirse. Las denuncias que le presentan los elementos obreros duermen el sueño de los justos, y no se toma una sola medida por este señor, que, lejos de constituir una solución para un problema, no provoque infinidad de ellos.

En La Solana se viene cometiendo una infamia que, como todo lo expuesto anteriormente, merece urgente y rápida solución. La guardia civil, al mando de un sargento que nada tiene que envidiar al anterior, se ha dedicado al registro de todos los hogares de los obreros de la Casa del Pueblo, mediante un mandato judicial. Este hecho es vergonzoso a la par que criminal, pues mientras que se persigue tan cruelmente a los obreros, los patronos actúan como les viene en gana y se arman hasta los dientes para combatir a la República.

El gobernador, que ha conocido todos estos asuntos, ha prometido poner remedio rápidamente.

BENIGNO CARDENOSO



# Instituto de Reforma Agraria

Celebró sesión el Consejo ejecutivo del Instituto, bajo la presidencia del ministro de Agricultura, D. Ramón Fedec. Abierta la sesión a las doce menos cuarto, el ministro dice que quisiera hacer constar, una vez más de cuantas lo hizo cuando ocupaba la Dirección del Instituto, que su principal misión será la de vigilar atentamente el que la ley de Reforma agraria se lleve a efecto dentro de las más rigurosas normas jurídicas. Pone de relieve los grandes méritos que concurren en su compañero y gran amigo Sr. Benayas, y que sólo los primeros son los que han influido en su ánimo para designarle para el cargo de director del Instituto; que su gusto sería continuar presidiendo la sesión, pero que no le es posible hacerlo por tener que asistir a una reunión con los patronos y obreros de la Mancha para tratar de resolver los problemas planteados por la vendimia en dicha región.

A continuación intervienen los señores Flores de Quirón, Rodríguez Jurado y el representante del Banco Hipotecario, para, en nombre de las representaciones respectivas, felicitar al ministro y al nuevo director de la Reforma agraria, y el camarada Hervás, que dice que para nosotros lo sustantivo es la aplicación de la ley Agraria y que todo lo demás es accidental, por lo cual hemos de manifestar que, dadas las dignas personas sobre las que han recaído estos nombramientos, en las que concurre una circunstancia de ser condecorados de los yerros y omisiones cometidos hasta el día en la aplicación de la ley, y por la que repetidas veces la representación obrera hizo constar su protesta, esperamos que en lo sucesivo se eviten unos y otras y se aplique la Reforma agraria con toda lealtad y rapidez, hasta conseguir ver convertidas en realidad las justas aspiraciones por las que la clase obrera del campo viene luchando con toda tenacidad.

El nuevo director de Reforma agraria, Sr. Benayas, agradece las manifestaciones del ministro y de las representaciones que han intervenido, y dice que quiere repetir algo que dijo en el acto de su toma de posesión, y es que su único propósito es hacer que se cumpla la ley de Reforma agraria, sin que en ningún momento la aplicación de la misma se sustraiga a las normas jurídicas que a todo derecho establecido le son precisas para desenvolverse.

«No es que al compañero que os informa le asuste la juridicidad; pero no puede dejar de hacer constar sus temores de que la juridicidad que preside todo el proceso de aplicación de la ley Agraria consista en aquellas normas jurídicas antiguas a que nos tenían sometidos con el Código civil, que aún no ha derogado la República. Si dicha juridicidad no es la que la burguesía utilizó de parapeto para sus privilegios; si dicha juridicidad se desenvuelve con matices de humanidad y de reconocimiento de los sagrados derechos de los trabajadores de la tierra, poniéndose al servicio de nuestra noble y justa causa, no puede asustarnos, pues ella no podría diferenciarse de la acción evolutiva que tenemos empeñada en la reivindicación y restitución de derechos que nos fueron usurpados.»

El ministro se ausenta y ocupa la presidencia el nuevo director, señor Benayas, que pone a discusión el primer punto del orden del día, diciendo que si su antecesor se opuso justificadamente a abrir discusión sobre el decreto que modifica la constitución del Consejo, él quiere escuchar los puntos de vista que sobre este asunto mantienen las representaciones.

Intervienen por los propietarios los Sres. Alcalá Espinosa, Rodríguez Jurado y Martín Álvarez, todos para decir que creen no debía modificarse la forma de actuar las Comisiones y para restar atribuciones al Consejo ejecutivo.

En igual sentido interviene el representante del Banco Hipotecario.

El camarada Hervás dice que la representación obrera dará toda clase de facilidades para que el Consejo se reorganice en la forma que más se favorezca a la rapidez para implantar la Reforma agraria; pero quiere hacer constar que ya esta representación, al constituirse el Consejo, protestó de que el decreto de su constitución no se ajustase a lo dispuesto en la base tercera de la ley, puesto que se concedía representación en el mismo al crédito particular, en contra de lo dispuesto en dicha base tercera.

El presidente hace uso de la palabra para manifestar que cree también que lo que debe hacerse es equilibrar el trabajo en las Comisiones en que actualmente está dividido el Consejo, que no desea aumentar sus atribuciones, porque éstas llevan consigo una mayor responsabilidad, y, por tanto, que no ha de ser él quien intente mermar las atribuciones del Consejo; pero lo único que puede hacer por ahora es transmitir las opiniones expuestas a la superioridad para que ésta resuelva.

A continuación dice que por hoy tie-

ne que limitarse a dar cumplimiento al decreto que reforma el funcionamiento del Consejo, y por esto se va a pasar a nombrar la Comisión permanente, que, tras breve discusión y una interrupción de la sesión para que se pongan de acuerdo los vocales propietarios, queda constituida por los Sres. Margalé y Huerta, en representación de los arrendatarios; Flores de Quirón y Quereizaeta, juristas; Cuevas y Quintero, técnicos agrícolas; Rodríguez Jurado y Oriol, por los propietarios, y los camaradas Martínez Hervás y Soler Hernández, por la representación obrera.

La presidencia pone a discusión el segundo punto del orden del día, que consiste en una cuestión previa que nuestro camarada Castro tenía planteada al Consejo sobre el comportamiento de algunos presidentes de las Juntas provinciales de Reforma agraria. Castro interviene, empezando por hacer constar que la representación obrera puede hablar con entera libertad sobre este asunto, puesto que todos los presidentes de dichas Juntas fueron elegidos con nuestro voto en contra.

A continuación expone las quejas que a diario llegan a los representantes obreros sobre la actuación de dichos presidentes, quejas que vienen a robustecer nuestra posición.

Dice que renuncia a exponer la totalidad de dichas quejas por el volumen de las mismas; pero quiere denunciar ante el Consejo aquellas que por los trastornos que están originando a la aplicación de la Reforma llegan por su importancia a salpicar el crédito del organismo encargado de velar por el normal funcionamiento de las Juntas provinciales. Una de estas quejas es la que nos ha llegado de León, donde está designado el presidente y los vocales de ambas representaciones para la constitución de la Junta, no lográndose a realizar.

Pero no es lo malo que haya Juntas que no funcionen, como esta de León, sino que las haya, como las de Ciudad Real, en las que su presidente se dedique a hacer política, yendo a los pueblos, como lo ha hecho en los de Granátula, Alcolea de Calatrava y otros, diciendo que no se dará tierra a los obreros que estén afiliados a nuestras organizaciones y aconsejándoles que si la quieren se den de baja en las mismas e ingresen en otras Sociedades políticas pertenecientes al partido que él preside en la provincia, lo cual cree la representación obrera no puede tolerarse por el Consejo.

Otro caso es el ocurrido en la elección de secretario para la Junta provincial de Lugo; en la votación promovida con este objeto, uno de los tres candidatos que se presentaban obtuvo los tres votos de los representantes obreros, otro de dichos candidatos logró dos votos de la representación de los propietarios y un tercero fué votado por el otro representante propietario; pues bien: al presidente no se le ocurre otra cosa que unir su voto a los dos obtenidos por el hijo del que desde hace muchos años está reconocido como el cacique máximo de la provincia, y a continuación votar otra vez para deshacer el empate producido por el candidato que votaron los obreros.

Por lo tanto, el camarada Castro hace la protesta al Consejo en cuanto a estos casos expuestos: Que en León se invite al presidente a que constituya lo antes posible la Junta provincial, y, caso de no hacerlo, se proceda a sustituirle; en cuanto a Ciudad Real, que se abra un expediente al presidente, y si se prueba lo denunciado se le destituya; en cuanto a Lugo, que el Consejo acuerde el cese del secretario y se abra expediente al presidente por su parcial actuación.

El Sr. Almendáriz dice que el nombramiento de secretario de la Junta provincial de Lugo ha constituido una verdadera bofetada para la Reforma agraria, y después de breves intervenciones de los representantes propietarios, que quieren figurar que están conformes con lo expuesto por el compañero Castro, pero al mismo tiempo se adhieren a una manifestación de la presidencia en el sentido de que en el expediente de Ciudad Real se abra previa información de la Delegación en dicha provincia y de que el presidente de Lugo obró dentro de sus atribuciones, vuelve a intervenir el compañero Castro para mantener la propuesta y para decir que no sabe si el deber de las representaciones del Consejo será el de llamar o decir las denuncias de forma concreta y terminante, como él lo ha hecho; pero que nosotros estamos acostumbrados a que en todos los organismos en que intervenimos se aclaran debidamente todas las acusaciones que procedan de personas autorizadas y leales, y que se alegra de que el Sr. Almendáriz, vocal independiente de la representación patronal y obrera, haya coincidido con nosotros.

Por fin, con el voto en contra de la representación obrera, se acuerda oficial al presidente de la Audiencia de León para que facilite la constitución de aquella Junta; abrir información, con lo que están de acuerdo los pro-

pietarios, sobre la actuación del presidente de la de Ciudad Real, y, según lo que resulte de la misma, proceder o no a la formación de expediente (procedimiento muy gastado para dar tiempo a que se estudie la forma de desvirtuar los hechos); y en cuanto a Lugo, pedir el expediente de nombramiento de secretario, para, a la vista del mismo, proceder.

El presidente da cuenta de la dimisión del que lo es de la Junta provincial de Alava, proponiendo para sustituirle a D. Luis Cueto y Suárez de Zuazo, gran agricultor de aquella provincia. La representación de los propietarios dice que mantienen su criterio sobre estos nombramientos, y, por tanto, que, por no ser letrado el propuesto, no lo votará.

El representante del Banco Hipotecario pide se aplace el nombramiento para la otra sesión, única forma de poder informarse y saber a quién se vota.

Puesta a votación la propuesta del nuevo director a favor de D. Luis Cueto, es desechada por 13 votos en contra, de los representantes obreros y propietarios y el del Banco Hipotecario, y 12 a favor, correspondientes a los subdirectores, a la representa-

ción de los arrendatarios y al presidente. Los vocales que votan en contra hacen constar que salvan sus respetos para la persona.

A continuación el Consejo acuerda por unanimidad no aceptar la dimisión del presidente de la Junta provincial de Málaga, y, siguiendo el orden del día, se aprueban varios expedientes de intensificación de cultivos, en los que se solicita el segundo plazo de las asignaciones que se les conceden.

La presidencia dice que va a someter a la aprobación del Consejo la propuesta de la Subdirección administrativa sobre la explotación de Espera, que consiste en que los cortijos cedidos voluntariamente por sus propietarios al Instituto, conforme a la base novena, sean ocupados temporalmente por el mismo y se faciliten recursos a aquella Sociedad, con arreglo a la base duodécima de la ley, para que pueda continuar la explotación colectiva durante el año 1933-1934.

Después de solicitar el compañero Prat algunas aclaraciones, se aprueba por unanimidad dicha propuesta.

Levantándose la sesión a las dos y media de la tarde.

## Reunión de la Ejecutiva

Ha celebrado su reunión ordinaria la Comisión ejecutiva de esta Federación.

Se cursó el ingreso de 32 Secciones, con un total de 2.302 afiliados.

Los vocales en el Consejo del Instituto de Reforma Agraria dieron amplia cuenta de su gestión en las reuniones celebradas últimamente, siendo aprobada por unanimidad.

Estudió la Comisión ejecutiva con todo detenimiento las propuestas hechas por los Secretaríados provinciales de Navarra y Ciudad Real; tomándose los acuerdos pertinentes en cada caso, tendentes todos ellos a evitar que se despidan a los obreros en la forma que se hace, ya que no puede ser nunca motivo de despidos el pertenecer a las organizaciones afectas a la Unión General de Trabajadores.

Por Secretaría se informó a la Comisión ejecutiva de los actos de propaganda celebrados recientemente,

entre los que se destacan por su importancia los verificados en Porcuna y Lopera, ambos a cargo del compañero secretario de la Federación.

Con relación a las declaraciones hechas recientemente por el actual ministro de Trabajo, se acordó dar a la publicidad la nota que aparece en otro lugar de este número.

Fué aprobada la gestión del compañero Lucio Martínez en su intervención en la reunión convocada por arrendatarios y aparceros que ha tenido efecto en Córdoba.

La Ejecutiva se dió por enterada de la Conferencia provincial celebrada el domingo día 17 del actual en Jaén. Conferencia organizada por la Federación de la Tierra, en la cual se han tomado acuerdos de trascendental importancia para los trabajadores agrícolas de la provincia de referencia. Fué aprobada la gestión del camarada secretario de la Federación y del Secretariado provincial.

## Retazos

### Tres párrafos substanciosos de "El Debate"

«Tiene un más alto valor político. Como defensa de clase no ha pretendido presentarlo nadie si no es quien tiene partido de antemano el mundo todo en las solas dos castas de proletarios y burgueses: el Socialismo.»

¿A que va a resultar que el Socialismo es el culpable de la existencia de los terratenientes y señoritos vagos que viven a costa de los trabajadores?

\*\*\*

«Sin contar con que en ese poderoso resurgimiento agrario militan, hermanados, propietarios, colonos y jornaleros.»

Esto sí que es difícil poder hacerlo bueno en lo que se refiere a jornaleros y algunos, bastantes, colonos. ¿Es que cuentan para sus fines los trabajadores que no han hecho otra cosa en su vida que someterse a la tiranía del campo y no se han rebelado por temor al hambre? ¿Pobres trabajadores los que tengan que hacer este sacrificio!

\*\*\*

«Lo habremos dicho todo con decir que este levantamiento intenta sacudir la plaga socialista que va para tres años se ha abatido sobre los campos de España.»

Todo cuanto supone la concentración agraria que no llegó a efectuarse está condensado en el párrafo anterior. La consigna es clara: hay que tritar a los socialistas, que con su fuerza van logrando anular el poderío de los que durante muchos años más de los que lleva la plaga socialista no han hecho otra cosa que fomentar el analfabetismo, pagar salarios de hambre y utilizar al obrero agrícola para triunfar en las elecciones con el fin de detentar el dominio de los pueblos, usando y abusando de un caciquismo odioso.

## A preparar las elecciones

Nuestro querido diario «El Socialista» publica una nota relacionada con la preparación de las futuras elecciones. Como la juzgamos de interés, la reproducimos a continuación:

«Por acuerdo de las Comisiones ejecutivas del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores ha quedado constituida una Comisión electoral de carácter nacional, que tendrá a su cargo todo cuanto afecte a la dirección y organización de los trabajos electorales, tanto en lo referente a las elecciones municipales como a las de carácter legislativo, si éstas fueren convocadas.

Esta Comisión está compuesta por representantes de ambos organismos nacionales, y a ella deberán dirigirse cuantas peticiones, consultas, reclamaciones, etc., estén relacionadas con las elecciones.

Se previene a todas las organizaciones del Partido o de la Unión General de Trabajadores que la correspondencia destinada a esta Comisión electoral debe llevar esta dirección: Secretario de la Comisión electoral. Carranza, 20, primero, Madrid.

Oportunamente recibirán todas las Secciones una circular con instrucciones que han sido previamente aprobadas por esta Comisión. — El secretario, Enrique de Francisco.»

Por nuestra parte hemos de recomendar actividad a nuestros federados y voluntad para triunfar. También les advertimos que pensamos publicar un extraordinario de EL OBRERO DE LA TIERRA, que trate exclusivamente de asuntos electorales, disposiciones más interesantes, artículos, notas y otros. En el número próximo daremos amplios detalles sobre este extraordinario, el que habrá de difundirse intensamente por la calidad del contenido que lo ha de llevar.

¡¡ Todos a prepararse para lograr el triunfo en su día!!

# Directo a J. Jiménez González

Hace aproximadamente siete años que nos separamos, y aunque no es muy largo el lapso de tiempo transcurrido, tampoco es corto. El caso es que desde nuestra separación, debida a las persecuciones y encarcelamientos de que fuimos víctimas por estos extinguidos caciques y sus secuaces, no he vuelto a saber de ti. Pero cuán grande ha sido mi satisfacción al leer en nuestro querido semanario EL OBRERO DE LA TIERRA, del 29 del pasado julio, el artículo que, en son de llamamiento, dirige a los trabajadores de Los Corrales, tu pueblo natal.

Y digo que ha sido grande mi satisfacción no por la importancia de tu artículo — que para mí tiene mucha —, sino porque veo que sigues sustentando las ideas de redención proletaria; que sigues siendo un guía de los que sufren la explotación capitalista; que sigues siendo lumbre de los que todo lo producen y de todo escasean; que las arbitrariedades cometidas con nosotros por la reacción no fueron causas de desmayo ni decaimiento en nuestros ánimos para persistir en las luchas de reivindicación proletaria, aprendidas ha muchos años en la táctica de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista.

Por mi parte he de decirte que al poco tiempo de estar avecindado en Almedralejo se constituyó en aquella población una Sociedad obrera de resistencia, de la que fui uno de sus fundadores, y allí he estado luchando por nuestra causa hasta que, por motivo de un grupo de arribistas del 14 de abril para acá, que se han intro-

ducido, en todas las organizaciones a gozar del fruto de nuestro sacrificio y privaciones — porque éste es el único ideal que los ha traído a las Casas del Pueblo —, porque el ideal societario y socialista está tan lejos de ellos como nuestro planeta del de Mercurio, verdaderos asaltantes a los cargos directivos, unos, y verdaderos ambiciosos y egoístas — ineptos — por la presidencia del Ayuntamiento, otros, he tenido que abandonar aquella población y retornar a este mi pueblo natal el 17 de junio pasado.

Como el tamaño de nuestro querido semanario es tan reducido, no quiero ser muy extenso; pero antes de despedirme he de decirte que la lucha es ahora más empeñada y de más interés que nunca.

La reacción está en armas y nos tiene puesto un cerco implacable; el resultado de esta lucha es de vida o muerte; sigamos en nuestros puestos, vigilantes y con el ojo avizor, hoy más que nunca, que el enemigo acecha, deseando ver en nosotros la más insignificante debilidad o descuido para clavarnos sus felinas garras. Que no nos dejemos introducir en nuestra querida patria la política fascista o hitleriana, vergüenza y bochorno de toda nación civilizada.

¡Adelante con nuestros hermosos ideales hasta llegar a la meta de nuestras aspiraciones! ¡Viva la Unión General de Trabajadores! ¡Viva el Partido Socialista!

FRANCISCO HERNANDEZ GARCIA  
Ribera del Fresno.

## Desde Morales del Rey

En este pueblo, Morales del Rey (Zamora), la Sociedad llevaba una vida lánguida y funcionaba de una manera irregular.

Desde mayo que llevo aquí, donde tengo mujer, padre e hijos, voy dando tres conferencias y un mitin sobre la obstrucción parlamentaria. He llegado a despertar un vivo interés por la Sociedad a los trabajadores. Como se aproximaba la siega y a los significados no les daban ocupación, declaramos la huelga hace doce días, y a las veinticuatro horas conseguimos que el alcalde reuniera en el Ayuntamiento a patronos y obreros. Fué una tarde que supe aprovechar para divulgar nuestras doctrinas socialistas y penetrar a esta pobre gente labradora de la razón que asistía a los trabajadores en sus peticiones. Sus efectos fueron favorables, por cuanto que en otra reunión del día siguiente se colocaron todos los camaradas en la siega, de acuerdo, como no!, con las bases del Jurado mixto.

Lo único que no he conseguido es que respeten la jornada legal. Falta la conciencia debida entre los obreros mismos.

El periódico lo leo en el Centro Obrero en voz alta y comento sus artículos.

Ello va dando buen fruto. Hay alguno que otro «atacado» de comunismo; pero hasta ahora no nos quitan el sueño.

Con nuestra actividad y táctica y normas en la lucha por nuestro mejoramiento habrán de estrellarse estos pobres exaltados.

Mañana, 16, hace quince días que en Fresno de la Polvorosa di otra conferencia sobre las bases de trabajo que han de regir en la provincia. También fué bien aprovechada.

En Coomonte de la Vega, que tenían una Sociedad que no funcionaba, lograré que se reorganice. Lo mismo creo habré de lograr con otros pueblos limitrofes a este de Morales del Rey.

También fué invitado por una compañera al pueblo de Melgar de Tera, donde la semilla comunista, por que ingresar en la C. N. T., la declararon. Está disuelta.

Sembré bastante, y yo estimo que habrá fruto pronto.

ILDEFONSO LOPEZ

## Para los jóvenes

Me veo obligado a utilizar las columnas de nuestro semanario EL OBRERO DE LA TIERRA para dirigirme a los jóvenes socialistas de Santo Domingo.

Hace diecinueve meses que con gran entusiasmo hemos constituido la Juventud en esta localidad. Su constitución fué acogida con miles de aplausos por todos los que la integramos e hicimos promesa de poner todo cuanto estuviera a nuestro alcance para que con toda la energía de nuestros años mozos floreciera la obra de emancipación que a los jóvenes socialistas nos está encomendada.

Pero ha llegado un momento en que os habéis divorciado por completo de ella para entregarnos al vicio, que os consume y no os dejará provecho ninguno; siendo ésta la causa que me conduce a escribir esta mal trazada línea, porque en estos momentos de abandono me encuentro con autoridad y con el deber ineludible de decirle a mis compañeros de lucha que si continúan por el camino que han emprendido estamos totalmente fracasados en nuestro programa de honradez y disciplina y de todas nuestras aspiraciones.

Tenéis que luchar con más ahínco que nunca si queremos conquistar todas nuestras reivindicaciones. Hora es ya, jóvenes, que os apartéis decisivamente de toda clase de vicios a que estáis sometidos, porque se da el caso vergonzoso de que en vez de irlos instruyendo y capacitando os iréis embruteciendo.

Ahora bien; ante todo lo expuesto permítidme estas preguntas: ¿Sabéis cuál es vuestro puesto en los campos de lucha? No. ¿Sabéis, compañeros, y especialmente los que ocupáis cargos directivos, la responsabilidad que puede pesar sobre vosotros si no cambiáis de proceder? Seguro que no.

Y yo, por todo esto, levanto mi voz de protesta y os digo que no creáis

que sólo tenéis el orgullo y el deber de pertenecer a la Juventud, sino que también tenéis la obligación forzosa de defender nuestros intereses de clase, frecuentar puntualmente nuestra Casa del Pueblo, leer muchos periódicos y folletos, etc., etc., y veréis como sabréis cumplir disciplinadamente con nuestros derechos y deberes.

Daos cuenta de que la lucha que el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores tienen entablada con el capital es fuerte, y éste utilizará toda clase de artimañas para que nosotros seamos los vencidos.

Ante todas estas maniobras debemos los jóvenes socialistas estar preparados. Hay que leer mucho y jugar poco, para que el día de mañana sepamos con qué armas tenemos que defendernos de nuestros enemigos.

EL CORRESPONSAL  
Santo Domingo (Badajoz).

«El Socialismo, desde el Poder, destruyó la nación—sigue diciendo el notatario que creó la dictadura—; y ahora, con la ceguera del desprecio, se dispone a hundirla.» Sólo un cinismo sin límites es capaz de expresarse así. Cuando la dictadura dejó a España entrapada, amparó inmoralidades y latrocinios, no resolvió el problema del analfabetismo ni otros más, y durante el período de participación de los socialistas se han encausado todos estos problemas, no se puede escribir honradamente como lo hace La Nación. Lo que ocurre es que los que vivían antes con esos procedimientos, ahora les es difícil. Es que la moral socialista, que influye y vigila, sale al paso de los saltadores de la moral burguesa, con la que están bien acostumbrados estos plumíferos.



## Cooperativismo

No nos cansaremos de ir superando nuestro semanario, y procuraremos constantemente aportar mayores y mejores galas para el espíritu trayendo, con la mayor abundancia y permanencia posible, todos aquellos aspectos de nuestro movimiento que interesan para el logro de nuestras aspiraciones sociales, que no van encuadradas exclusivamente en el marco de las mejoras de salario y jornada, sino que, saliendo de este marco, se elevan a categoría superior, porque tienden a que sus beneficios lleguen a todos cuantos sientan anhelos de liberación económica.

Comenzaremos dando en estas columnas el principio de la cooperación, lo que pudiéramos llamar el nacimiento del enorme esfuerzo realizado hasta el momento; las líneas que siguen darán idea a nuestros lectores de la importancia de este aspecto para el postulado socialista, emancipador del mundo.

### Los "pionners" de Rochdale

Rochdale es una población modesta, situada al lado de Mánchester, en Inglaterra, a la cual corresponde el honor de ser la cuna de la cooperación. Allí hubo una célebre huelga de tejedores que constituyó un desastre para los trabajadores. En medio de la desesperación de las gentes por este desastre, había obreros que no perdieron la serenidad y que aconsejaron la organización de una Cooperativa. El principal defensor de esta idea fue Carlos Howarth, socialista, discípulo de Roberto Owen.

Después de muchas discusiones se decidió abrir una tienda; pero a la consideración de todos se imponía esta importante cuestión: ¿Cómo reunir el capital indispensable para comenzar las operaciones? Los organizadores de la Cooperativa eran pobres tejedores, cardadores, sastres, zapateros... que se encontraban en paro forzoso. Al fin se decidió constituir aportaciones de una libra esterlina, pagaderas a razón de dos peniques por semana. ¡Dos peniques semanales!

Reflexionad, cooperadores, sobre la importancia de este esfuerzo. Tres obreros fueron designados para recaudar estas cotizaciones. ¿Cuántos kilómetros recorrerían a lo largo de fanegas y desiertas calles para reunir, durante largos meses, estas pequeñas cotizaciones! ¿Gloria y honor a estos bravos luchadores, que nunca sustrajeron un céntimo a sus compañeros! ¿Gloria y honor a los hombres y mujeres que semana tras semana, con una fuerza poderosa de voluntad y privándose de lo más indispensable, entregaron estas pequeñas cantidades, movidos por la única esperanza de encontrar algún día un beneficio para sus hijos!

Bien pronto el ideal fué ganando voluntades. Era tan grande la fe y la confianza en el porvenir de aquellos modestos obreros, que decidieron cotizar tres peniques por semana, reduciendo esta cantidad como fuera posible, a fin de comenzar en seguida las operaciones. Cada uno comunicaba a los demás sus ideas y proyectos, que luego discutían juntos. De aquel fervoroso entusiasmo había de salir un programa célebre: el manifiesto de los pionners.

Las cotizaciones de tres peniques hicieron aumentar considerablemente el capital social. En vista de ello, fué necesario pensar en buscar local para el despacho. La elección cayó bien pronto sobre una casa situada en el callejón del Sapo. Se dice que el nombre de Almacén de los Pionners existía ya antes de ser ocupado por los cooperadores. Había servido, al parecer, de depósito a un regimiento de pionners (zapadores), de guarnición en Rochdale. Fué alquilado el piso bajo de la casa por tres años, a razón de 10 libras por año, a soldados de otra causa, que habían de sostener una lucha mucho más áspera que los anteriores vecinos.

Alquilada la tienda, se imponía el nombrar los funcionarios. Los deberes no eran muy pesados. Fué promovido para el cargo de vendedor Samuel Eschworth. Las mercancías que tenía que despachar eran pocas y sencillas: harina, manteca, azúcar, avena. Cuatro mercancías. Cantidad insignificante. Era imposible hacer más con 14 libras que quedaron en caja, después de pagar los gastos de la instalación del famoso despacho.

Parecía que todo estaba ya hecho para empezar. Pero faltaba lo mejor, lo más difícil: abrir la tienda. Nadie se atrevía. Había circulado por la población la voz de que unos descomulgados tejedores se proponían reformar el mundo abriendo una tienda de comestibles. Un grupo de gentes se congregaba frente al local. Destacaban una bandada de chiquillos, aprendices de las fábricas de tejidos. Todos esperaban impacientes la apertura. Y mientras, los miembros de la Cooperativa, tan numerosos como las mercancías, reunidos en el interior, como conspiradores que se ven perseguidos. Todo estaba decidido; pero ¿quién hacía frente al público? Se estimulaban unos a otros, pero ninguno se decidía. La tradición dice que fué una mujer — la única mujer afiliada entonces a la Cooperativa — la que abrió las puertas; pero hemos de dar crédito al gran historiador de la cooperación Holyhake, el cual refiere a este respecto lo siguiente: «Se decidió, al fin, un muchachón, que sin reflexionar sobre las consecuencias abrió las puertas. Había que oír el griterío que al momento lanzó la multitud. ¡Y cómo se movían los pícaros pilluelos! Hacían muecas de burla, se asomaban a las ventanas, saltaban delante de

la puerta, asomando la cabeza... Varias mujeres entraron en el despacho pidiendo cosas de las cuales, de antemano, sabían que no había existencias. Su intención era poder contar a las que estaban en la calle las mercancías que se vendían y poderse reír de nuestras pobres reservas y de nuestros estantes vacíos. Cuando se dispersaron los grupos era unánime el pensar sincero de las gentes. Todos se decían: la Cooperativa no dura una semana.» Acontecían estos hechos el 21 de diciembre de 1844. Eran 28 cooperadores. Habían reunido 700 pesetas. Hoy se han convertido en Inglaterra en 6.000.000 de cooperadores, con un capital fabuloso, tanto que constituye la Empresa comercial e industrial más poderosa y el propietario más rico de todo el Reino Unido. Y en el mundo están ya agrupadas 70.000.000 de familias que siguen los principios y la orientación de aquellos pobres tejedores.

Cuando los audaces pionners miraban su pequeño despacho, que era como una pequeña barca en medio del mar, la perspectiva no se les presentaba muy risueña. Todo estaba en contra suya. El despacho no tenía nada de seductor. Es verdad que las pobres gentes de entonces no tenían el hábito de comprar en los lujosos almacenes a que nosotros estamos acostumbrados. Sin embargo, es indudable que los comerciantes tenían mejor instalados y surtidos sus despachos que el del callejón del Sapo. Además, no era cosa fácil para las mujeres andar un kilómetro para ir desde su casa a la Cooperativa, pasando por la puerta de numerosos comercios bien instalados, cuyos escaparates les mostraban, seductores, los artículos que necesitaban. Y todo para que, al fin del fatigoso viaje, se encontraran con que no vendían queso, contaban tener una bolsa o dos de harina para mañana, y contestaciones parecidas, porque lo recordáis: no se vendían más que cuatro artículos.

Otro inconveniente: con tan escasos medios no se podía comprar, ni aun limitando la existencia a cuatro mercancías, en buenas condiciones. Ello les obligaba a vender a precios más caros que los comerciantes. Y como todos eran muy pobres, esto les era muy penoso. En estas condiciones era fácil el chiste del vecino o del compañero escéptico sobre las ventajas que les proporcionaba su comercio.

Pero, a pesar de todo, la empresa salió adelante. Fué el fruto de la fe en una idea. Aquellos pobres obreros, aquellas valientes mujeres estaban firmemente convencidos de que los esfuerzos y sacrificios que realizaran no serían vanos. De noche soñaban que llegarían tiempos mejores. De día trabajaban por alcanzarlos. Trabajaron por el bien; pero no por el bien suyo solamente, sino por el bien de todos, por el bien de nosotros también.

¡Inspirémonos en su conducta y en su obra!

### ¡Guerra al caciquismo!

Desde las columnas de este querido semanario saludo a todos mis compañeros de infortunio y quiero hacerles ver que es doloroso que los hombres que el gran Costa llamó héroes descendían a un estado de inferioridad espiritual que les permitía traicionarse a sí mismos, como está aconteciendo en este pueblo, que aquellos hombres más destacados por sus ideas hoy se encuentran militando en las filas de la clase capitalista, haciéndonos la guerra, y al mismo tiempo afilando el cuchillo con que se han de cortar el cuello.

¡Camaradas! Me dirijo a vosotros para que acudáis a la organización, a nuestra Casa del Pueblo, que os acogerá con júbilo y os defenderá de esos señores que abusan de la ignorancia de la clase trabajadora. Si oís la voz de vuestra conciencia, aquí tenéis a vuestros hermanos, y todos unidos podremos darle la batalla a esa clase privilegiada, que si tuviera corazón y conciencia no consentiría que sus hermanos muriesen de hambre, aniquilados y perseguidos por ellos mismos.

¡Trabajadores! A unirnos todos como un solo hombre y a luchar contra los privilegios.

Nosotros cumplimos con un deber haciendo este llamamiento, que os puede sacar de la indignidad a que os someten vuestros enemigos. Así es que, compañeros de infortunio, si no oís la voz de vuestra conciencia oíréis otra que os dirá: La esclavitud me-

recida es la más grande de las afrentas que sufre el obrero, y, por tanto, no mereceréis más que un tratamiento: el de esclavos.

No esperéis el bienestar que vuestros tiranos os ofrecen, porque nunca lo alcanzaréis, pues, como dijo Carlos Marx, la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.

Así es que unamos nuestros esfuerzos para destruir el caciquismo y terminaremos la batalla ruda y viril que los trabajadores de este pueblo venimos sosteniendo con los encarnizados e inhumanos caciques.

Nosotros los humildes trabajadores somos los que tenemos que rebelarnos contra nuestros tiranos para que no dejen caer más el látigo con que nos azotan y terminar de una vez para siempre con ese pernicioso yugo que pacientes y sumisos hemos venido soportando la clase proletaria.

Los obreros tenemos que ser más leales y no debemos vendernos cuando llega un cacique y, abusando de que llevamos bastante tiempo parados, nos dice: «Si me das tu voto te doy trabajo.» Nosotros los obreros debemos escupirle al rostro y decirle: ¿No le da vergüenza habernos humillado tanto? ¿Aún quiere seguir su-

miéndonos en la miseria y en la esclavitud?

Por tanto, compañeros, no os dejéis pavonear de esos traidores, que lo que pretenden es enriquecerse a costa de nuestro sudor y conquistar los altos poderes de la República para seguir derrochando como anteriormente en la monarquía y tener a España arruinada y a la clase trabajadora en la mayor miseria.

No digamos que con la República tenemos todos nuestros apetitos satisfechos; no. Es un paso de gigante que damos hacia la nuestra. Pero para conquistar nuestra República tenemos que estar unidos. Por lo tanto, hermanos de infortunio, tened en cuenta que todo obrero que milita en las filas de las derechas no se puede considerar como hombre.

¡Fuera odios entre los trabajadores! La unión es la fuerza. Este es el lema que debe seguir todo obrero, para que, una vez todos unidos, formemos un bloque infranqueable, aplastando de una vez para siempre a esa mala semilla que nos explota, y así podremos un día no muy lejano decir: ¡Viva la República social!

José CHACON CABRERA  
Villamartín (Cádiz)

## De gran interés para las Secciones

**SECRETARIA.** — Es elevado el número de Comisiones que acuden a la Secretaría de nuestra Federación y a las de los Secretariados al objeto de recabar informes sobre asuntos que afectan a nuestras Secciones y a sus componentes.

Muchas de estas Comisiones no acuden provistas de la correspondiente carta que acredite la Sociedad a que representan, ni el asunto sobre el cual solicitan informes, lo que puede dar origen a que en algún momento elementos desaprensivos se adjudiquen una representación que no les fué conferida.

Para evitar lo anterior, advertimos a nuestras Secciones que en lo venidero se precisa que los compañeros que acuden a las oficinas de nuestros Secretariados, o de la Secretaría central, vayan provistos del oportuno nombramiento, requisito indispensable para ser atendidos.

Hemos de recomendar también por la presente nota a las Secciones que integran nuestra Federación que en aquellas provincias donde esté constituido el Secretariado, tanto en lo que a correspondencia se refiere como al envío de Comisiones, no lo hagan a la Secretaría central, sino al Secretariado correspondiente, ya que éste fué el objeto de crear los organismos provinciales que tan excelentes resultados están dando.

Esperamos que sean atendidas estas indicaciones; ello evitará errores en el primer caso, y en el segundo, hay más posibilidad de atender en mayor cuantía a las Secciones de nuestra Federación Española de Trabajadores de la Tierra.

Los Secretariados constituidos hasta la fecha son los siguientes:

#### ASTURIAS

Secretario, Manuel Martínez.  
Calle de Rafael Altamira, 2 y 4.  
Teléfono 1804.  
OVIEDO

#### AVILA

Secretario, Nicolás Muñoz.  
Calle de Martín Carramolino, 4. 2.  
Teléfono 256.  
AVILA

#### BADAJOS

Secretario, Manuel Márquez Sánchez.  
Casa del Pueblo.  
Teléfono 48.  
BADAJOZ

#### CASTELLON

Secretario, Miguel Santos.  
Centro Obrero.  
Teléfono 353.  
CASTELLON

#### CORDOBA

Secretario, Manuel Sánchez.  
Casa del Pueblo.  
Teléfono 1615.  
CORDOBA

#### CIUDAD REAL

Secretario, Benigno Cardeñoso.  
Casa del Pueblo.  
Teléfono 304.  
CIUDAD REAL

**ADMINISTRACION.** — Habiendo Secciones y corresponsales que no han cumplido con una de las condiciones de venta de nuestro periódico, que es la de que en el mes corriente hay que liquidar el anterior, es por lo que llamamos la atención de todas las Secciones y corresponsales para que liquiden sus cuentas hasta fin de agosto, para no vernos obligados a retirarles el paquete.

Como pudiera ser que algunas Secciones y corresponsales hubieran mandado algún giro y no se les hubiera enviado el correspondiente recibo, en este caso deben enviarnos inmediatamente los resguardos de los mismos para que nosotros podamos averiguar en poder de quién se encuentran y poderse los despachar para la liquidación de sus cuentas.

«Y esa victoria significativa — sigue arguyendo El Debate — la derrota de la Casa del Pueblo madrileña, que es la Meca del Socialismo.» ¿Está claro? La consigna no da lugar a dudas. Les estorba nuestra actividad y la labor por ella desarrollada; la misión de la pretendida asamblea no era otra que aplastarnos. Esto no es tan fácil cuando la clase trabajadora organizada, consciente de su deber histórico, sabe usar a tiempo y con eficacia las armas que le son fáciles de emplear; por algo somos los productores. Le va a ser algo difícil a El Debate lograr sus anhelos. Sería prudente que no hostigara demasiado a los trabajadores organizados en la Unión General de Trabajadores y Partido Socialista,

porque podría ocurrir que la exasperación convirtiera a toda la España trabajadora en la Meca del Socialismo español, y entonces...

«No se diga que es prudencia — continúa A B C — y previsión consentir el primer tanteo, bastante escandaloso, de una ofensiva sediciosa.» Pero ¿qué quería A B C? Su gusto se hubiera colmado si el Gobierno hubiese ametrallado a los trabajadores madrileños por oponerse a una acción contra la República. Y conste que no nos hacen falta tanteos para el uso de nuestra fuerza. Bien lo sabe el periódico monárquico.

## Colectivismo

En su estricto sentido, ha de tener escasa aplicación en la provincia de Almería por no existir grandes latifundios.

Cuando el campesino vea que a esos terrenos que antes le era vedado entrar por la única voluntad de sus usufructuarios son accesibles a todo el pueblo; cuando vea que esas tierras, antes ociosas y baldías, se las entregan para su roturación y cultivo a las Comunidades de obreros campesinos, llevando el pan a miles de hogares proletarios, reconocerán que la República empieza a hacerles justicia, no desentendiéndose de sus más trascendentes problemas, y tendrán un nuevo motivo para confiar en la eficacia de la institución y en los hombres que la representan.

A más de estas ventajas de orden material que se desprenden de la aplicación de estas leyes, los obreros que militamos en el Socialismo vemos algo más que el simple usufructo de unos trozos de terreno, y que corresponde al campo ideológico. Nosotros vemos en estas leyes un medio de poner en práctica nuestras teorías colectivistas y socializantes, sirviéndonos de ensayo para empresas posteriores; vendrá a ser como un Socialismo en embrión; los obreros aprenderán a vivir en colectividad, ligados por intereses comunes, ya que el interés y el esfuerzo de cada uno estará supeditado al interés y al esfuerzo de los demás; aprenderán a practicar la solidaridad y el mutuo apoyo entre todos, y, en fin, la tolerancia y la comprensión presidirán todos nuestros actos.

Obreros campesinos, todos al Socialismo; comprended que las leyes promulgadas que mejoran nuestra condición de tales son debidas a la fuerte representación parlamentaria socialista, y que todas las mejoras obtenidas y por obtener no constituyen sino el preludio de nuestra emancipación integral.

JUAN CAZORLA HIDALGO  
Rioja (Almería).



### Nueva Directiva

**Palomares del Campo (Cuenca).** — Presidente, Isidoro Iturbide Fraile; vicepresidente, Juan Lara Gómez; secretario, Gustavo Sanz Martínez; cajero, Gregorio Peña Sanz; contador, Cirilo Jiménez Prieto; vicesecretario, Valentín Lara Moreno; vocales: Modesto Sanz Cañas, Amadeo Carretero Solano y Alvaro Fraile Lara.

### Actos civiles

**Lobón (Badajoz).** — Con el nombre de Jerónimo ha sido inscrito en el Registro civil un hijo de nuestro camarada Jerónimo Pérez y de Manuela López. Fueron testigos Santiago Angosta y Valentina Casablanca. Nuestra más cordial enhorabuena por librarse del chapuzón clerical.

— También fué inscrita una hija de Pedro Sáez y Sebastiana Domínguez con el nombre de Libertad. Fueron testigos Miguel Cuevas y Nemesia Arias. Enhorabuena a todos.

**Valdemoro (Madrid).** — Ha tenido efecto la inscripción en el registro civil, y, por lo tanto, liberado del bautismo, del niño Mariano del Olmo Sanz, hijo del compañero Mariano del Olmo Tobar y de Angela Sanz Almedáriz.

### Quejas

Las mencionan compañeros de Nalagameña, que ven apuntar el invierno crudo, sin horizonte, para buscar con los brazos el sustento que la tierra puede dar, porque finalizan las faenas agrícolas. Si estos hombres que necesitan comer y los suyos intentan lanzarse al monte para proporcionarse el alimento con la caza de algún conejo, se les persigue cual si fueran profesionales de la caza por sistemas condenatorios. Quien debe estar obligado a estimar la necesidad que el invierno acumula sobre estos lugares, y no considerar lo mismo a los que en la época de hambre y frío buscan lo indispensable para su sustento como a los que tienen por profesión salir al campo para negociar. Suele ocurrir algunas veces que éstos, por sus conocimientos — nos manifiestan —, tienen más facilidades para sus fines.

Quienes se quejan a nosotros, hombres honrados, dicen que parece que se les quiere empujar hacia derroteros enemigos de emplear.

## Caciquismo en Hinojos

Existe en este pueblo un cacique, como en muchos pueblos de España, para deshonra de la República.

Hasta cuándo vamos a estar los trabajadores honrados bajo las garras de este cacique, ya que por el mero hecho de ser socialistas no se nos da trabajo, se nos castiga al hambre y hasta se nos encierra por lo más mínimo?

¿Se pueden tolerar tantas persecuciones y vejámenes en una República de trabajadores democrática? ¡El Gobierno de la República tiene la palabra!

Este cacique de Hinojos, para mantener su baja política, de acuerdo con los propietarios, sólo da trabajo a sus esclavos, a los que le han dado el voto. Repetidas veces hemos pedido al alcalde — lacayo del cacique — que se dé trabajo a todos por igual, que se cumplan las leyes sociales.

Y como si nada. Este alcalde no es alcalde ni es nada; el que ordena y manda es el cacique. Por eso tengo el deber de poner en claro la actitud del alcalde de Hinojos, para que se

vea su conducta política en este caso, que no responde a un regidor de la República, sino que acredita forma de un viejo mandatario de la monarquía.

Debe tener en cuenta el señor alcalde la obligación que tiene de poseer un concepto clarísimo de la misión que le fué encomendada y ver las perturbaciones que puedan producirse. Los puestos tienen que ser para más que para ostentarlos como lujos título; pero nosotros estamos al tanto de la maniobra y pedimos justicia a secas, a fin de hacerle saber al alcalde de Hinojos que para ser regidor de una localidad se precisa hacer cumplir por igual la leyes a todos. Si se sintiera la responsabilidad que tiene el puesto de máxima autoridad de un pueblo, sólo había dos caminos a seguir: o se cumplía con las leyes de la República o se dimittía irrevocablemente. Y en este caso está el alcalde de Hinojos, al cual públicamente decimos que no debe permanecer en su puesto, porque entregó la autoridad al cacique, que conculca todo derecho.

José NARANJO

**¡PREPARARSE PARA LAS PROXIMAS ELECCIONES!**

Ayuntamiento de Madrid



## Traición extensa

Las derechas españolas, que no sufrieron con violencia los efectos de la transición del régimen monárquico al republicano porque el pueblo, el pueblo que produce, confiaba en los hombres que dirigían el movimiento revolucionario, se han envuelto en su majestad ante la presencia del Gobierno que preside Lerroux, para lograr apoderarse nuevamente de los resortes del Poder e imponer su omnimoda voluntad desde él.

Están en su papel estos elementos al pretender arrebatarse a la República todo el espíritu izquierdista que tenga. Es noble luchar por un ideal; es natural que cuantos no sientan el régimen republicano lo combatan con toda su energía. Pero si las derechas españolas han levantado bandera visible ha sido porque buena parte de los republicanos no tienen en cuenta el generoso proceder de un pueblo contra sus enemigos, en un momento en que, sintiéndolo todo, la venganza y el avance, supo frenar sus pensamientos y sus deseos, entregando confiadamente todo cuanto representaba aspiraciones, más o menos inmediatas, a los hombres que en aquellos momentos asumían la gobernación de la España naciente.

Todo esto que el pueblo sintió y pensó, sin duda, porque no hubo violencias en el período de transformación, no solamente no se ha realizado en gran parte, sino que se pretende que lo que ha hecho se reforme en sentido retroactivo o que no se cumpla.

No nos extrañaría esta pretensión en los enemigos del régimen actual; pero no lo concebimos en los hombres que forman parte del Gobierno ni en los que con él colaboran para sostenerle. Sólo concebimos en aquellos hombres y partidos que, antes del advenimiento de la República, y después que formaron en las filas

de combate para la transformación, no obraron con una conciencia recta y honrada y fueron despreciando en el período de vida del régimen republicano todo lo que era ansia y deseo del pueblo lograr, para transformar desde su raíz todo el sistema que había padecido.

Se ha traicionado a los hombres que sinceramente fueron al movimiento revolucionario para acabar con el predominio que unas cuantas castas ejercían sobre España, las que absorbían, y aún siguen absorbiendo, cuanta riqueza se produce. Quien recuerde aquellos días históricos de la proclamación de la República, en que el pueblo madrileño, así como otros pueblos de España, no llevó a su entusiasmo otras manifestaciones que la expansión alegre y gozosa, ampliamente manifestada en la calle, tiene que reflexionar hondamente acerca de la traición de los que, no pensando en la deslealtad a sus propios postulados, olvidando a la vez los anhelos de la masa más numerosa que contribuyó a la implantación de la República, piensan en dar satisfacción a castas que iban perdiendo su hegemonía sobre el pueblo. Con las que vino la República a acabar.

Que no se olvide por los que formaron bloque para traer la República que moral y materialmente contrajeron el compromiso de constituir un Estado distinto al derrocado, y que todo lo que tienda a procurar que subsistan los mismos defectos llevará a reaccionar al pueblo trabajador, el más engañado, y éste se acordará en su momento de aquellos días alegres y confiados que vivió al proclamarse la República, para proceder de manera distinta.

La Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista se acuerdan y lo tienen en cuenta.

José LOPEZ GUZMAN

## La Sociedad Fraternidad Obrera, a los obreros en general

¡Trabajadores, hermanos en el dolor y la miseria! Salud.

Más que triste es doloroso tener que confesar nuestros errores y debilidades; mas la verdad se impone, y ésta debe resplandecer por doquiera, a sabiendas que ello ha de servir para alegría de nuestros empujados adversarios y para sonrojo de aquellos compañeros que por su doblez e ignorancia, tras de rebelarse y luchar por su liberación, de manera ruin y cobarde han doblado la cerviz y claudicado como seres impotentes para seguir adelante con las nobles rebeldías que todo obrero explotado, digno y consciente debe siempre sustentar y defender con arrojo, fe y altruismo y llegar hasta el sacrificio personal, cuando preciso sea, en holocausto de nuestra causa proletaria, la más noble y sublime de las causas humanas.

¿Qué han adelantado aquellos compañeros que, desertando de su puesto de combate y traicionando su propia causa como viles renegados, han vuelto a someterse borreguilmente, incondicionalmente, a la denigrante servidumbre de los explotadores «amos», los más empujados adversarios de la clase proletaria? Han conseguido, pues, el halago falso, momentáneo, transitorio y efímero de parte de sus adversarios vencedores, quienes, más listos y precavidos, de momento y sin regateo alguno, han prodigado sus halagos a sus víctimas, los explotados, para alejarlos de los organismos de resistencia obrera. Halagos que habrán de pagar con creces—ya han principiado—en día no lejano los que vergonzosamente tales halagos recibieran.

Y han recibido también el desaire, el desprecio de los buenos compañeros, quienes, con gesto viril, sin doblez ni claudicaciones bochornosas, siguen, valientes y altruistas, enarblando en alto la hermosa bandera de sus nobles rebeldías, luchando con tesón, con denuedo, en pro de la causa proletaria, a la que todo obrero explotado tenemos el deber de defender.

Muchos de los compañeros que desertaron de nuestra organización pretenden justificar su tan grave falta diciendo: «¿Para qué queremos la Sociedad si no tenemos trabajo? Para estar desocupados y con hambre no necesitamos el Centro Obrero.» Y otras cosas por el estilo. ¡Por

bres desdichados! Antes que de desprecio son dignos de conmiseración. Sin duda alguna, tales compañeros que así piensan y hablan creen que las Sociedades obreras son exclusivamente agencias de colocaciones. Otros se lamentan diciendo: «¡Esperábamos que los concejales del Ayuntamiento a quienes votamos nos proporcionarían trabajo.» ¡Pobrecitos ingenuos aquellos que esperan de los «ilustres» concejales la salvación integral de sus vicisitudes y miserias con el «amaná» del trabajo! ¡Cuán grande es su error!

Nosotros, los que libres de todo egoísmo materialista, los idealistas, los que con constancia perseveramos en la gran lucha en pro de la redención de todos los explotados y oprimidos, hemos de decir en voz alta, para que nuestro eco sea bien oído y hasta repercuta en lo más recóndito de las conciencias aletargadas de aquellos que por inconsciencia, doblez o conveniencia personal nos abandonaron y hoy son los servidores mercenarios e incondicionales de la plutocracia burguesa, nuestra enemiga común: ¡Sois unos ingratos y miserables! ¡Nuestra organización obrera no es una agencia de colocaciones! ¡De los «ilustres» concejales, por muy «obreristas» que sean, no esperamos nunca nada, porque sólo van a su «avión»! ¡Habéis desertado de nuestras filas porque sois unos cobardes, impotentes e incapaces de afrontar los riesgos de la lucha social, porque encontráis más cómodo mendigar, llorando jermicamente, el mendrugo que exigir vuestros derechos, y preferís seguir encadenados, amarrados al carro de la esclavitud, antes que defender con alteza de miras vuestro derecho a la vida, vuestra dignidad y vuestra honra y las de vuestras proles en el campo de la lucha, en las barricadas, cuando preciso sea!

Y a los que, impávidos y serenos, permanecen fieles a nuestro lado e impertérritos en sus puestos de combate, hemos de decirles: ¡Compañeros, hermanos en el dolor, en la miseria y en el ideal, no desmayéis. Sigamos adelante con paso firme hasta reivindicar nuestros derechos de justicia y libertad!

Por Fraternidad Obrera: El secretario general,

P. SERAFÍN FLORES CESPEDAS

Antas.

¿Hacia dónde se quiere derivar la República? En la última crisis, políticos que nada tienen que hacer en este régimen pronunciaron su opinión. ¿Se ha olvidado tan pronto cómo la pronunciaron hasta el 14 de abril? La República ni necesita ni estima la opinión de los que sólo quieren prostituirse asemejándola a la monarquía en sus procedimientos. El que la quiera así, sea republicano o no lo sea, que se aparte del camino, que estorba a la mayoría del pueblo español.

## FLORES DE MI SENDA



### La canción de Mariluz

De todos en la ventana cantaba así Mariluz:

—Quiero un novio que trabaje, quiero un novio como tú, de rostro grave y tostado, radiante de juventud; quiero que, al venir a verme, traiga en el semblante aún alguna motita o tizne, o muchas, como traes tú; más que al sol y en traje nuevo, quiero verle a media luz, con la gorra ladeada y el traje de tela azul; cuando mis manos oprima con amorosa inquietud, quiero encontrar en las suyas callos, como tienes tú; quiero que me huela a grasa, a gasolina, a betún, a jabón, a brea, a goma, a hombre, a trabajo, a salud; le quiero bravo y erguido, con sonrisa toda luz, con voz dulce, recia y ronca, sin aires de esclavitud; y en su mirada—ya sea negra o verde, gris o azul—quiero encontrar, al mirarle, ardores de juventud.

Entre olorosas camuesas, en un panzudo baúl, guardo las ropitas blancas que me has visto bordar tú. Ellas, la noche de bodas, en la alcoba en semiluz, velarán con sus espumas mi cuerpo, virgen aún, y el amplio lecho amoroso vestirán de pulcritud.

Quiero un novio—ya lo sabes—trabajador, no gandul;

un novio moreno y joven... ¿Por qué no los has de ser tú? Yo sé que me miras mucho; yo te miro más aún. ¡Atreverte! Por ti arde de amores mi juventud. Cuando dejas el trabajo, cuando declina la luz, salgo a tu encuentro por verte, y río yo y ries tú. Y, hablando de cosas tontas, vagamos con lentitud. ¡Rompe estas flores de hielo, ¡oh audacia!, con tu segur!

¡Novio mío, novio mío, novio de mi ensueño azul!, ¿por qué no podré decirte lo que no me dices tú? Como vives a mi lado —¡si fuera más cerca aún!—, te siento llegar de noche, cuando todo está en quietud; te escucho andar por tu cuarto, y oigo tu tos y el rúrrn del lecho bajo tu cuerpo lleno de fuerza y salud. Y, desolada, murmuro: —¡Ah! ¿De dónde vendrás tú? ¡De recolectar placeres! ¡Yo quisiera ser tu Ruth, para ir recogiendo espigas detrás de tu juventud!

Y, con la sien en la mano, apagada ya la luz, me quedo dormida, y sueño que voy bajo un cielo azul a tu lado, por el campo, todo verdor y quietud, recogiendo en plena boca los besos que me das tú y hojitas de almoraduj.

Miguel R. SEISDEDOS

## Para los gañanes del pueblo de Almodóvar

Ya estáis viendo que en todos los pueblos de la provincia se están cumpliendo las leyes sociales menos en Almodóvar del Campo. ¿No veis que en Villamayor y en los demás pueblos de la provincia tienen diez horas de descanso, como señala el decreto de 1 de julio de 1931, que dice: «Todos los mozos de labranza en las faenas de recolección de mies se podrán autorizar como máximo para el trabajo doce horas, y se pagarán como extraordinarias o tendrán un día de descanso por cada seis de trabajo, además del domingo, que hayan trabajado.»

Pero, compañeros, ¿hasta cuándo vais a estar sometidos a las tiranías de esos burgueses? Asociados a la Casa del Pueblo y ésta os defenderá. De esta forma no os tendréis que levantar, como lo estáis haciendo, a las tres y media de la madrugada, y ya sabéis hasta la hora que luego os tienen. Supongamos que dejáis el trabajo a las diez, y mientras que cenáis son las once; luego, en cambio, no tenéis más que cuatro horas de descanso. Esto en verano, que en invierno os tenéis que levantar a las seis de la mañana y no dejáis de trabajar hasta las ocho de la noche.

Por eso, compañeros, yo os aconsejo que os hagáis socios del Sindicato para que éste os defienda de todos los atropellos que con vosotros están cometiendo los patronos de Almodóvar del Campo. También os pregunto que si habéis disfrutado de los siete días de vacaciones que tenéis concedidos por el ministro de Trabajo.

Yo creo, compañeros, que muchos de vosotros estáis al servicio de vuestros patronos, que ya os conocen a todos, sirviéndoles ocho o diez años. Así es que hay que exigir que se cumplan las leyes sociales que estableció la República, que para eso vosotros también ayudasteis a traerla, y que las autoridades de los pueblos hagan cumplir todas estas leyes.

También se da el caso, ya lo estáis viendo, de que la jornada de los trilladores es casi la misma que la de los gañanes. Se levantan a las cuatro de la mañana para extender la parva; después enganchan la yunta, y ya no tienen descanso hasta las doce, y después de estas operaciones agobiadoras tienen que amontonar la parva trillada del día, y terminan a las ocho o a las nueve de la noche. Decidme qué horas son la jornada de los trilladores de Almodóvar del Campo. Son catorce o quince horas. Así, compañeros, no es posible continuar. ¿Cómo terminar con estos atropellos de la clase patronal? Pues muy sencillo: asociándonos a la Casa del Pueblo, que es la única que vela por el bienestar de los trabajadores.

Tome nota el delegado de Trabajo de estas irregularidades que se están cometiendo y ordene a nuestras autoridades energicamente que se hagan cumplir las leyes en Almodóvar del Campo, para de esta forma proporcionar al trabajador el bienestar, por ser el único que tiene derecho a él.

GERMÁN ANGUITA

Almodóvar del Campo.

## ¿Lerroux gobierna?

Así opinan y son las voces que dan hoy las clases capitalistas y reaccionarias de nuestro país. La llegada al Poder del emperador del Paralelo ha dado nuevos bríos a los feudalistas del suelo español, a los que tiranizaron y escarnecieron por espacio de muchos años a los humildes trabajadores y perjudicaron considerablemente la bella y noble España, la España de las delicias.

Si, después de treinta meses de República, con un Gobierno que tan democráticamente supo regir los destinos nacionales y tan acertada y noblemente supo sortear los miles y miles de obstáculos que por egoísmo de unos y por ignorancia de otros se le crearon al nuevo régimen en sus primeros días de vida, ha bastado que llegara al Poder la persona de Lerroux para que los que se dicen personas de orden, las clases burguesas y capitalistas, los avaros, los criminales de la nación española, se levanten trabuco en mano para terminar con el régimen democrático que el pueblo, por su propia y espontánea voluntad, se dió en aquel memorable 12 de abril de 1931.

Es evidente—y ya lo estamos viendo—que para acabar las clases capitalistas con el régimen republicano han de tratar por todos los medios a su alcance de exterminar a las organizaciones obreras de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista, únicos organismos disciplinados y organizados que existen en España.

Ha bastado que a la República española, a la República que los trabajadores trajeron con su esfuerzo, llegara el Gobierno Lerroux para que a los tres días de su llegada la burguesía y los terratenientes del suelo español se levantaran dando gritos como canes hidrófobos pidiendo la derogación de la legislación social elaborada por un socialista desde el ministerio de Trabajo.

Nos asombra esta actitud de las derechas españolas; pero mucho más nos asombra que las aspiraciones del nuevo gobernante que se titula republicano coincidan en un todo con las que traen los buitres de nuestro país que pretenden volver al pasado para seguir siendo lo que fueron: explotadores de los proletarios.

Pocos son los días que Lerroux lle-

va en el Poder; pero, a pesar de ser pocos, ya hemos visto y oído decir a la burguesía, dueña y señora del suelo nacional, que ya se acabaron los jurados mixtos, las Bolsas y bases de trabajo y hasta la ley de Términos municipales; y como consecuencia de la desaparición de estas leyes vendrán—dicen ellos—los jornales de 1.25 pesetas y el látigo para hacer trabajar a los obreros rebeldes, a capricho, claro está, de los «amos».

Mal andan—decimos nosotros—las facultades mentales nuestra burguesía y sus secuaces los detentadores del agrarismo español. Se les ha olvidado a los privilegiados del régimen de los Borbones que la clase trabajadora que ellos escarnecieron y explotaron está en pie de guerra, dispuesta a darles la batalla tan pronto como suene el clarín del ejército socialista.

Se les ha olvidado que si están llenas sus arcas de pesetas fué con el sudor de los trabajadores.

Las derechas y monarquizantes de nuestro país han encontrado en la persona de Lerroux su bote de salvamento, y es por eso por lo que han soltado sus amarras para desde alta mar y a bordo de la nave política del viejo estilo de Lerroux disparar sus baterías contra las fortalezas de la clase trabajadora, que es su única pesadilla.

Nada de lo sucedido últimamente con la política española nos ha sorprendido; lo esperábamos. Dábamos por descontado que la poca seriedad y disciplina de los partidos republicanos dejaría el camino expedito para dar paso al Gobierno Lerroux, al Gobierno que ha de cargar con la responsabilidad que él mismo está fomentando porque ha defraudado la revolución del 14 de abril.

Las amenazas que los capitalistas y reaccionarios nos lanzan con su Gobierno no nos amilanán. ¿Que son amenazas de hambre? Mucha pasamos siempre; como ya estamos acostumbrados, no nos arredrarán. Aceptamos la lucha en las condiciones en que se presente.

¡Alerta, trabajadores!

José DOMÍNGUEZ,  
presidente de la Sociedad  
de Trabajadores de la Tierra  
El Porvenir del Obrero.

Setenil (Cádiz).

## ¡Campesinos de la Montaña santanderina!

Al llamado agrario, al que vive del campo y no de su trabajo, sino de las rentas que vosotros le pagáis, aunque después de haber regado la tierra con vuestro sudor, debido a la inclemencia del tiempo u otra cualquiera causa, se hubiera perdido vuestro trabajo y tengáis que pasar hambre vosotros y los vuestros, a él, al «agrario», tenéis que pagarle la renta. Es el «amo» de la tierra y tenéis que pagarle por ocuparla.

¿De dónde le vino la propiedad? Recordad vosotros mismos, hacéis un poco de memoria los que ya sois viejos y hallaréis los medios de que se han valido para adquirir esa propiedad que hoy os esclaviza y explota.

Acuérdate de aquel año malo, por sequía o porque en tu casa de modestísimo propietario cayó enferma tu compañera o tus hijos, o que quisiste evitar que tu muchacho mayor fuera a servir al que le decían rey. ¿Qué hiciste? Llegaste, gorra en mano, en actitud de pordiosero a contarle tus tribulaciones al amo del pueblo; le pediste unas pesetas a cambio del pago de intereses y con la garantía de tus pequeños bienes hasta la devolución de lo prestado. Te entregó la cantidad que momentáneamente te salvó la situación; pero quedaste sujeto a él, tú y los tuyos.

Pensaste pagarle, pero vinieron los años malos, no podías pagar sino los intereses del préstamo, y llegó un día que ni eso, y entonces, el amo que se te mostró caritativo y bondadoso el día del préstamo te dijo: «No pases más amarguras. Convénecete de que no puedes pagarme el préstamo ni los intereses acumulados; la tierra ya no da ni para lo que te presté. Para quitarte de pasar penas me quedo con ella por el préstamo que te hice; pero no temas que te quedes en la calle; me pagarás una renta módica y sigues trabajando en la finca de tus mayores, donde tú y los tuyos han dejado su sudor.» Y desde este momento empiezas a pagar la renta de lo que es tuyo, tuyo, porque lo trabajas y lo has trabajado.

A fin de año tu esfuerzo no alcanza la renta que te impuso el «amo». «Amigo—te dice—, yo tengo mis gastos y también tengo que vivir yo y

los míos. Me hace falta la renta, y como tú no puedes pagarla, lo siento mucho; pero como ya hay quien me ha hablado de llevar la finca por un precio mayor al que tú, aun siendo poco, no puedes pagar, no tengo más remedio que quitártela y dársela a Fulano.» Así dejaste de ser propietario y te convertiste en paria y esclavo y fuiste creando esta fauna de agrarios.

¿Te acuerdas de los terrenos comunales, y de los mejores? ¿Quiénes los tiene y quién se los dió? ¿Cómo los adquirieron? Recuerda de dónde les vino la propiedad a estos «agrarios». ¡Cuántas más cosas te diríamos de esta propiedad, que es un robo!

Compañero, éstos son los que le despojaron, los que te han tenido esclavizado durante muchos años, los que se oponen a que la República siga su marcha ascendente en pos de tu liberación. Por eso van contra la Reforma agraria, la ley de Arrendamientos y la de Desahucios; van contra todo aquello que tú y los tuyos ansiáis.

Y tú vas a ir con ellos porque se llamen agrarios? No, compañero. Tu puesto está con nosotros, con la Federación de Trabajadores de la Tierra, con la Unión General de Trabajadores, que es el sitio donde están todos los que, como tú, fueron despojados de lo que les pertenecía, los que tienen como único fin y aspiración suprema acabar con la inicua explotación de que es víctima la clase trabajadora del campo y de la ciudad.

Frente al «blóque agrario» de los explotadores del campo, reforzemos el nuestro, pues somos los más y los mejores; con nuestra fuerza arrollaremos a nuestros explotadores, los que se oponen a nuestra emancipación social.

¡Campesinos, obreros del campo, engrasad todos las filas de las Casas Campesinas.

R. BAQUERO,  
secretario de la Federación  
de Casas Campesinas  
de la U. G. T.  
de la provincia de Santander.

GRÁFICA SOCIALISTA. — San Bernardo, 94.

A los radicales, que fueron los que más dijeron sobre los «enchufes» de los socialistas, les estorba ahora la ley de incompatibilidades. En cuanto se puso en vigor todos los socialistas abandonaron los cargos incompatibles con el de diputado. En el Gobierno que preside Lerroux no solamente hay diputados radicales en cargos incompatibles, sino que, además, dicen que es necesario reformar la ley para seguir el disfrute. ¡Cosas de la «euforia»! Y de la moral política también.